



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

CARGA FINANCIERA

Marzo de 2013

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

CARGA FINANCIERA

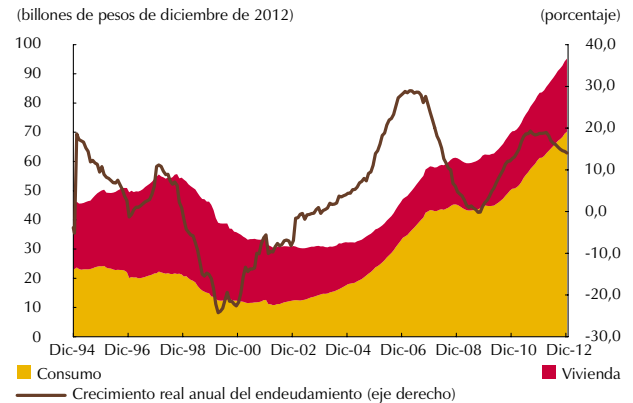
En este informe especial se analiza la carga financiera y el endeudamiento de los hogares utilizando la información de la encuesta de carga y educación financiera (Iefic), aplicada por el Banco de la República y el Departamento Nacional de Estadística (DANE), y los datos provenientes de la central de riesgos Asobancaria-Cifin.

El análisis de endeudamiento de los hogares ha adquirido mayor relevancia en años recientes en vista de que la exposición de los establecimientos de crédito a este sector ha aumentado, y actualmente se encuentra en niveles históricamente altos (Gráfico 1). Adicionalmente, la concentración del portafolio de créditos en préstamos de consumo hace que el seguimiento a los indicadores de endeudamiento y carga financiera de los hogares sea de gran interés para las entidades financieras, en la medida en que la mayor parte de estos créditos son otorgados sin garantías.

Algunas entidades de los sectores público y privado han aunado esfuerzos para obtener información que permita dicho seguimiento. Por un lado, el Banco de la República y el DANE implementaron la Iefic, la cual se viene aplicando en Bogotá desde comienzos de marzo de 2010¹. Esta encuesta tiene como objetivo recopilar información relacionada con las características financieras y sociodemográficas de los hogares, así como aquella que permita estudiar la forma como estos toman sus decisiones de endeudamiento, ahorro e inversión. La encuesta se aplica de manera continua y presencial sobre una submuestra de los consultados en la gran encuesta integrada de hogares (GEIH), la cual se construye a partir de una pregunta filtro que evalúa la tenencia de uno o varios productos financieros, por parte de algún miembro del hogar encuestado.

Por otro lado, Asobancaria-Cifin cuenta con una base de datos de los deudores del sistema financiero, donde se registra la información de todas las obligacio-

Gráfico 1
Endeudamiento real de los hogares por modalidad de crédito



a/ La cartera de vivienda incluye el saldo total de titularizaciones.
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia y Titularizadora de Colombia; cálculos del Banco de la República.

nes que contraen las personas con las entidades del sistema. Asimismo, su Gerencia de Riesgo desarrolló un modelo de redes neuronales con el cual es posible determinar el nivel de ingreso de un individuo y así estimar su grado de endeudamiento (Asobancaria-Cifin, 2011).

A continuación se presentan los resultados de los indicadores construidos a partir de la información de la Iefic y de Asobancaria-Cifin.

1. Indicadores de carga financiera y endeudamiento

Los indicadores financieros de los hogares deben estar enfocados a evaluar la capacidad que estos tienen para cumplir con las obligaciones que han adquirido con el sistema financiero, considerando dos factores: i) la disponibilidad de recursos en un período específico para el servicio de la deuda y ii) el monto de la deuda (Cifuentes y Cox, 2006). Para alcanzar este objetivo se construyeron tres indicadores, siguiendo a Gutiérrez *et al.* (2011): el primero es un indicador de carga financiera tradicional (CFI), que busca cuantificar el porcentaje del ingreso que se destina al servicio de la deuda; los otros dos indicadores buscan medir el nivel

¹ La decisión de realizar una primera etapa en Bogotá se tomó teniendo en consideración que los créditos otorgados en la capital representaron cerca del 46,5% de la cartera total en junio de 2010.

de endeudamiento con respecto al ingreso anual (CDI) y a la riqueza (CDR). Los indicadores están definidos como sigue:

$$CFI = \frac{\text{servicio de la deuda}}{\text{ingreso total del hogar}}$$

$$CDI = \frac{\text{deuda total}}{\text{ingreso total anual del hogar}}$$

$$CDR = \frac{\text{deuda total}}{\text{riqueza total del hogar}}$$

donde el servicio de la deuda corresponde a la suma de amortizaciones y pago de intereses² de los créditos; el ingreso es calculado como la suma de la remuneración de todas las actividades que desempeña un individuo³, y la riqueza se define como la suma del ingreso, los bienes muebles e inmuebles y las inversiones en el mercado financiero⁴.

Como se mencionó, se cuenta con dos fuentes de información para construir estos indicadores. A partir de la Iefic se calculan indicadores de carga financiera y endeudamiento, diferenciando por niveles educativos y de ingreso. A su vez, es posible analizar el comportamiento de pago de los hogares, distinguiendo por modalidad de crédito y tipo de financiación, así como evaluar su percepción acerca de la solidez de su situación financiera⁵.

2 Los abonos a capital y pagos de intereses tienen en cuenta los créditos hipotecarios, tarjetas de crédito, libre inversión, préstamos en casas comerciales, en cooperativas, con amigos y en las tiendas de barrio (fiado).

3 El cálculo de los ingresos de los hogares hace referencia a aquellos que se derivan de una actividad laboral (ingresos de la actividad principal, de la actividad secundaria, en especie y por trabajo de desocupados e inactivos) y los derivados de otras fuentes (intereses, dividendos, pensiones, jubilaciones, transferencias, cesantías, arriendos y otros ingresos).

4 La definición de riqueza de los hogares considera el ingreso total de los hogares, la finca raíz (apartamentos, edificaciones industriales, fincas, locales, lotes, oficinas, bodegas, parqueaderos, hoteles y hospedajes), vehículos (motocicletas, vehículos particulares, utilitarios o de servicio público, embarcaciones y aviones), maquinaria, equipos y semovientes.

5 A pesar de que la Iefic se aplica únicamente en Bogotá, los indicadores construidos a partir de esta información son representativos, ya que cerca del 47% del total de la cartera destinada a hogares

Por su parte, con los datos de Asobancaria se desagregan estos indicadores por modalidad de crédito: i) créditos de consumo sin tarjetas de crédito, ii) tarjetas de crédito y iii) préstamos para adquisición de vivienda. Es importante mencionar que estos indicadores se construyen con información de los deudores del territorio nacional.

Carga financiera y endeudamiento

Al analizar la situación financiera de los hogares en el ámbito nacional, se observa que la carga financiera disminuyó durante el segundo semestre de 2012, en comparación con los primeros seis meses del año. El CFI se ubicó en 20,6% en diciembre, cuando seis meses antes era de 21,2%. Por su parte, el indicador de endeudamiento (CDI) mostró una reducción, luego de haber presentado un crecimiento sostenido en los últimos dos años. Es importante resaltar que la carga financiera se encuentra por debajo de los niveles registrados en el primer semestre de 2011, cuando se registró el valor máximo del indicador.

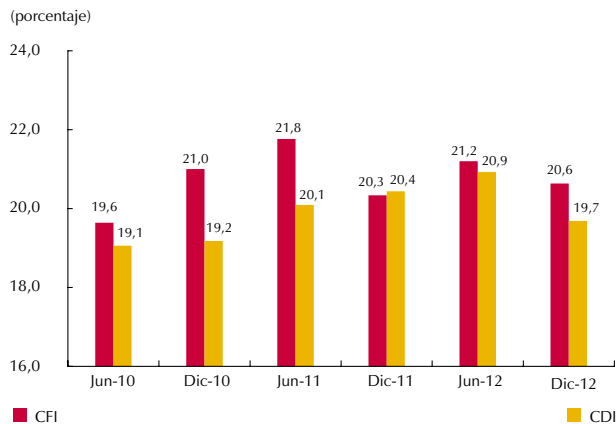
Este resultado se debe a un crecimiento más rápido del ingreso en relación con el servicio de la deuda. Por su parte, el nivel de endeudamiento disminuyó como consecuencia de una reducción en el saldo de la deuda, pasando de 20,9% en junio de 2012 a 19,7% seis meses después (Gráfico 2).

En términos de la distribución de la deuda de los hogares por nivel de ingreso⁶, se encontró que los quintiles 4 y 5 concentraron el 69,3% en diciembre de 2012, mientras que el 5,3% de la deuda está destinada a individuos con ingresos pertenecientes al quintil 1. La participación de los quintiles más altos sobre el saldo

(consumo y vivienda) está colocada en la capital. De la misma manera, es importante anotar que estos indicadores no son comparables con los presentados en la sección de hogares del *Reporte de Estabilidad Financiera*, por cuanto son calculados con información desagregada y considerando únicamente los hogares que se encuentran endeudados.

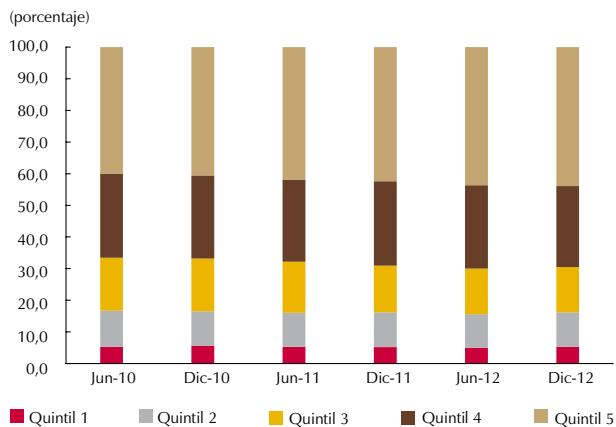
6 Los quintiles de esta distribución se construyeron a partir de un indicador de salario estimado y están definidos en los siguientes rangos (en millones de pesos [m]): i) 0 < quintil 1 ≤ 1,4 m; ii) 1,4 m < quintil 2 ≤ 1,8 m; iii) 1,8 m < quintil 3 ≤ 2,4 m; iv) 2,4 m < quintil 4 ≤ 3,4 m; y v) 3,4 m < quintil 5.

Gráfico 2
Carga financiera y endeudamiento total



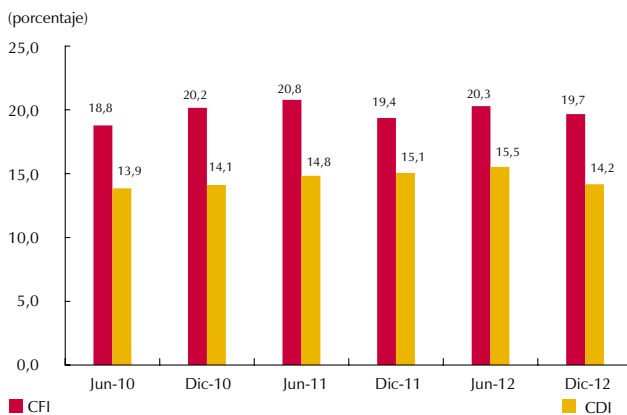
Fuente: Asobancaria.

Gráfico 3
Distribución de la deuda por quintiles



Fuente: Asobancaria.

Gráfico 4
Carga financiera y endeudamiento en el consumo



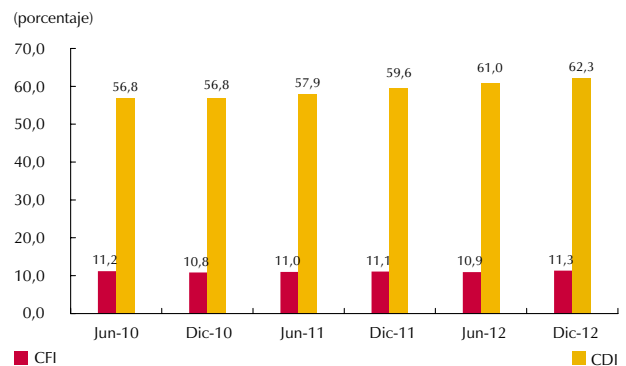
Fuente: Asobancaria.

de la deuda total aumentó durante 2011 y se mantuvo estable en 2012 (Gráfico 3). Este resultado muestra que la mayor parte de la deuda se encuentra asignada a los hogares que cuentan con mayores ingresos para respaldarla.

Por modalidades de crédito, la carga financiera de los préstamos de consumo disminuyó en 2012, mientras que para la cartera de vivienda se registró un ligero aumento. Los hogares destinaron el 19,7% de sus ingresos en diciembre de 2012 para el pago de las cuotas de los créditos de consumo, mientras que seis meses antes esta proporción era de 20,3%. El endeudamiento mostró un comportamiento similar al pasar de 15,5% a 14,2% en el período mencionado (Gráfico 4). Por el lado de los créditos de vivienda, el CFI se ubicó en 11,3% en diciembre de 2012, cuando en junio de dicho año fue de 10,9%; a la vez que el nivel de endeudamiento aumentó, situándose en 62,3% (Gráfico 5).

Los resultados del CFI y el CDI para Bogotá muestran que, durante el segundo semestre de 2012, la carga financiera y el endeudamiento de los hogares presentaron una ligera disminución, la cual obedece a una caída superior en el valor de la cuota frente a la que se observó para el ingreso. De esta manera, el servicio a la deuda se ubicó en 17,4% de los ingresos en septiembre de 2012, cifra que es inferior en 80 puntos básicos (pb) a la de 2011 (18,2%) (Gráfico 6). En relación con el nivel de endeudamiento, el CDI disminuyó, al pasar de 31% en 2011 a 29,4% en septiembre de 2012. Vale la pena resaltar que este indicador es considera-

Gráfico 5
Carga financiera y endeudamiento en la modalidad de vivienda

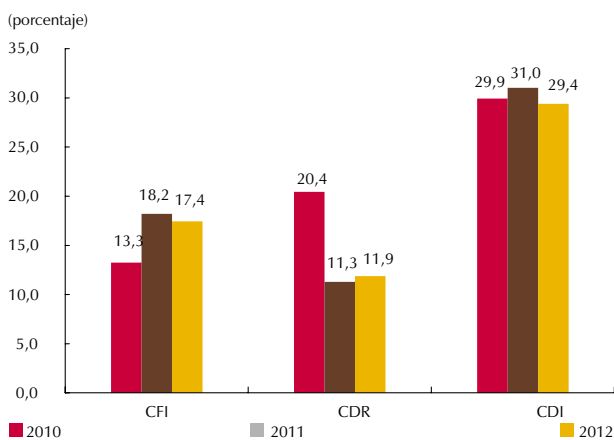


Fuente: Asobancaria.

blemente superior al del total nacional, lo que, combinado con los menores niveles del CFI, sugiere que los hogares de la capital están más endeudados y estarían difiriendo sus créditos a un mayor plazo.

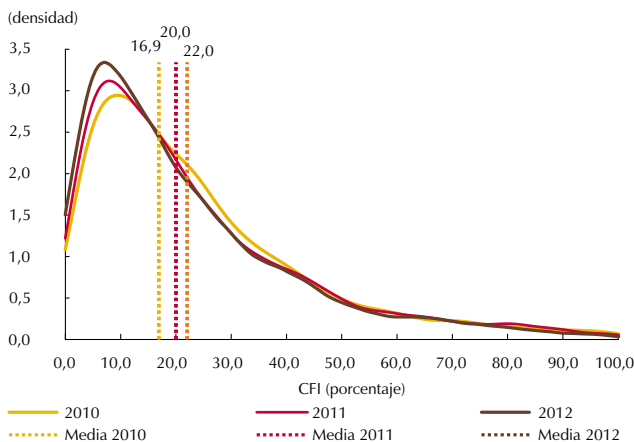
Al analizar la distribución del indicador de carga financiera, se observa que la función de densidad de probabilidad para el año 2012 se desplazó ligeramente hacia la izquierda, al tiempo que la media de la distribución se ha movido en la dirección contraria. Esto sugiere que la caída en el CFI no es generalizada para los hogares de la muestra, y que solo un grupo podría tener una carga financiera mayor a la observada en años anteriores (Gráfico 7).

Gráfico 6
Indicadores de carga financiera y endeudamiento



Fuentes: DANE y Banco de la República (Iefic).

Gráfico 7
Función de densidad de probabilidad del CFI



Fuente: DANE y Banco de la República (Iefic).

Por nivel de ingreso, el indicador de carga financiera para Bogotá exhibió reducciones para los quintiles 3, 4 y 5. Para los hogares del quintil 1 el servicio a la deuda se ubicó en 30,9% en septiembre de 2012, cifra superior a la de un año atrás (29,7%). En esta fecha los quintiles 3 y 4 fueron los que registraron las mayores reducciones del CFI, situándose en 21,2% y 20,2%, lo que significa una disminución de 1,9 pp y 1 pp, respectivamente, en relación con los datos de septiembre de 2011 (Gráfico 8, panel A).

Al evaluar el nivel de endeudamiento, se resalta la disminución del CDI para los hogares de los quintiles 1, 3 y 5, siendo el primero el que exhibió la mayor reducción. Este comportamiento, combinado con la disminución del CDR para el primer quintil, puede indicar que los hogares con menores ingresos se están endeudando a mayores plazos y tasas de interés (Gráfico 8, panel B)⁷.

Por nivel educativo la carga financiera para los hogares cuyo jefe alcanzó como máximo nivel aprobado primaria o bachillerato mostró un incremento entre 2011 y 2012, mientras que los jefes con educación técnica o universitaria el indicador presentó una disminución, al pasar de 19,2% a 17,3% en el mismo período. El comportamiento de los indicadores de endeudamiento (CDR y CDI) es coherente con el de carga financiera, sugiriendo que para los niveles educativos de primaria y bachillerato hubo un aumento en el saldo de la deuda (Gráfico 9).

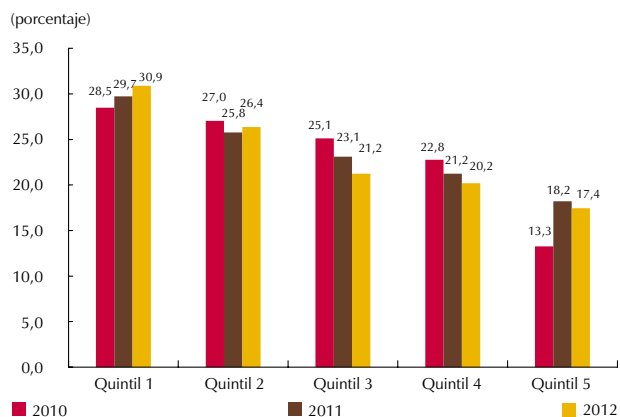
2. Comportamiento de pago y fragilidad financiera de los hogares

A partir de los datos de la Iefic es posible conocer las principales fuentes de financiación de los hogares bogotanos. Como se puede observar en el Gráfico 10, el producto crediticio más usado es la tarjeta de crédito: en 2012 el 57,2% de los encuestados manifestó haber

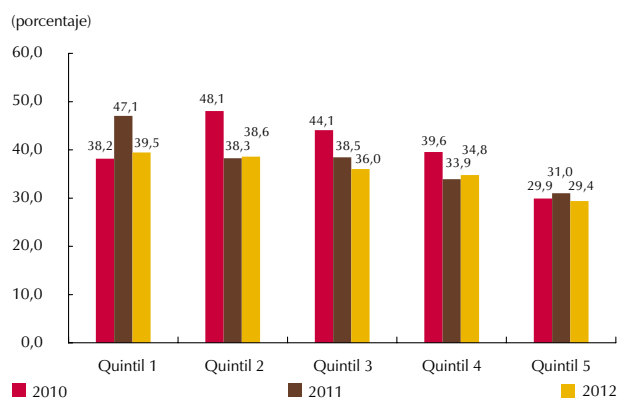
7 Los quintiles presentados de la información proveniente de la Iefic de 2012 están definidos en los siguientes rangos (en millones de pesos [m]): i) $0 < \text{quintil 1} \leq 1 \text{ m}$; ii) $1 \text{ m} < \text{quintil 2} \leq 1,6 \text{ m}$; iii) $1,6 \text{ m} < \text{quintil 3} \leq 2,3 \text{ m}$; iv) $2,3 \text{ m} < \text{quintil 4} \leq 4 \text{ m}$; y v) $4 \text{ m} < \text{quintil 5}$.

Gráfico 8
Indicadores de carga financiera y endeudamiento por nivel de ingreso

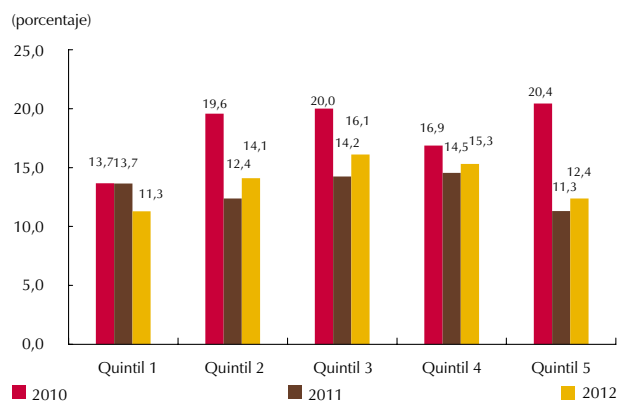
A. CFI



B. CDR



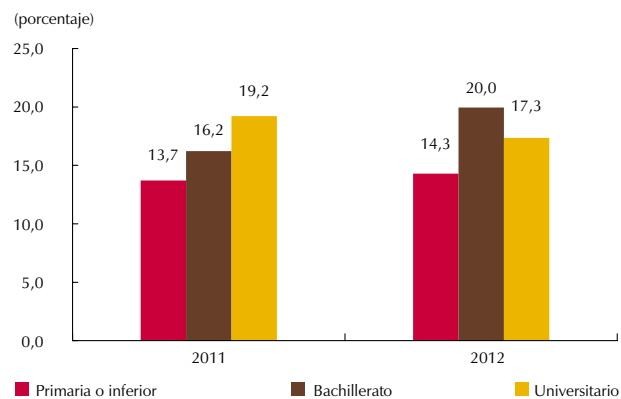
C. CDI



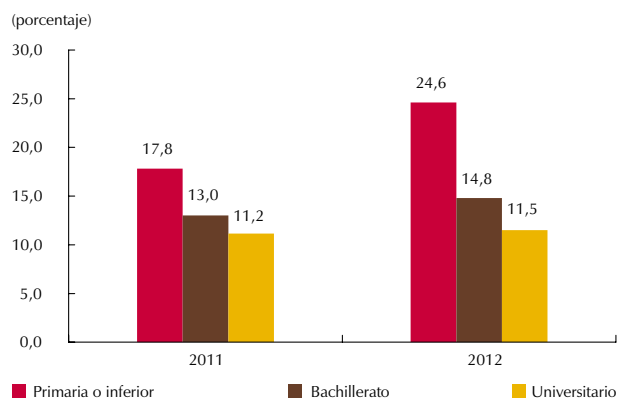
Fuente: DANE y Banco de la República (Iefic).

Gráfico 9
Indicadores de carga financiera y endeudamiento por nivel educativo

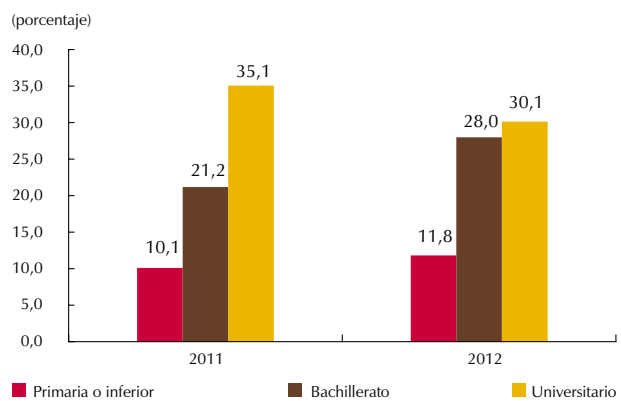
A. CFI



B. CDR



C. CDI



Fuente: DANE y Banco de la República (Iefic).

utilizado este producto como medio habitual para el pago de sus compras. Es importante resaltar que durante 2011 se presentó un crecimiento importante de esta modalidad de crédito, en comparación con lo observado en 2010.

Dentro de las fuentes de financiación formales, se destacan los créditos de vivienda y los de libre inversión, aunque la proporción de hogares que usan estos servicios es significativamente menor a la de tarjetas de crédito. Por su parte, el 20% de los hogares cuenta con algún tipo de financiación informal, siendo la fuente más común el crédito con parientes o amigos.

En comparación con los resultados de la encuesta en 2011, se observa un menor uso de los productos crediticios provenientes tanto de fuentes formales como informales, salvo por el crédito de vehículo, el cual se ha mantenido estable. Estos resultados son coherentes con los menores niveles de los indicadores de endeudamiento mostrados en la sección anterior.

Cuando se distingue el valor promedio de la cuota por modalidad de crédito, se observa que es mayor para los créditos de vivienda y los destinados a negocios (Cuadro 1). No obstante, el valor promedio de la cuota de las tarjetas de crédito es alto en relación con otras fuentes de financiación. Para las fuentes formales se observa que, en general, el valor de la cuota ha disminuido entre 2011 y 2012, lo cual indica una menor dinámica en el endeudamiento de los hogares. Dentro de las fuentes informales, el mayor valor de la cuota

corresponde a los créditos gota a gota, aunque su participación es la menor dentro de los hogares consultados. Entre 2011 y 2012 se observa un aumento en el valor pagado mensualmente por los hogares para dichas fuentes.

En cuanto a la morosidad de los hogares⁸, se observa que en el caso de las fuentes formales ha disminuido, salvo para las tarjetas de crédito, ya que entre 2011 y 2012 pasó de 7% a 7,8%. A su vez para los créditos de fuentes informales ha disminuido, con excepción de los adquiridos en las compraventas.

Finalmente, se presentan algunos indicadores de fragilidad financiera de los hogares distinguiendo por quintil de ingreso. El Gráfico 11 muestra la proporción de hogares que han entrado en morosidad (panel A) y la de aquellos cuyos gastos son mayores a sus ingresos (panel B).

Los resultados muestran que los hogares que se encuentran en el quintil de ingresos más bajo presentan los mayores niveles de morosidad y son los que enfrentan mayores dificultades para cubrir sus gastos con los ingresos que disponen. No obstante, se observa una disminución en los dos indicadores entre 2011

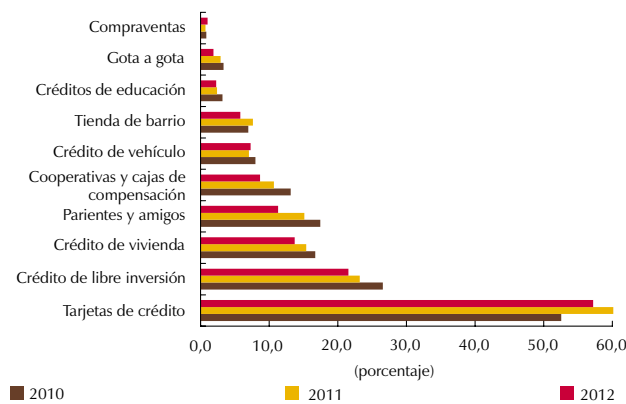
8 Se pregunta a los encuestados el número de veces que han entrado en morosidad de sus créditos en el último año. El indicador de morosidad presentado en el Cuadro 1 corresponde al número de hogares que entraron en morosidad al menos una vez sobre el total de encuestados que tienen crédito en esta modalidad.

Cuadro 1
Participación de las fuentes de financiación en los hogares

Tipo de financiación	modalidad	Valor promedio de la cuota (pesos)		Morosidad (porcentaje)	
		2011	2012	2011	2012
Fuentes formales	Tarjetas de crédito	374.527	360.213	7,0	7,8
	Libre inversión	108.240	73.823	8,6	8,1
	Crédito para vivienda	639.684	679.797	5,7	3,9
	Crédito para negocio	805.432	412.905	7,0	6
Fuentes informales	Gota a gota	335.545	353.246	10,4	6,8
	Tienda de barrio	88.100	100.167	9,3	3,1
	Compraventas	108.240	73.823	19,2	26,7
	Familiares y amigos	187.697	236.695	33,6	28,2

Fuentes: DANE y Banco de la República (Iefic).

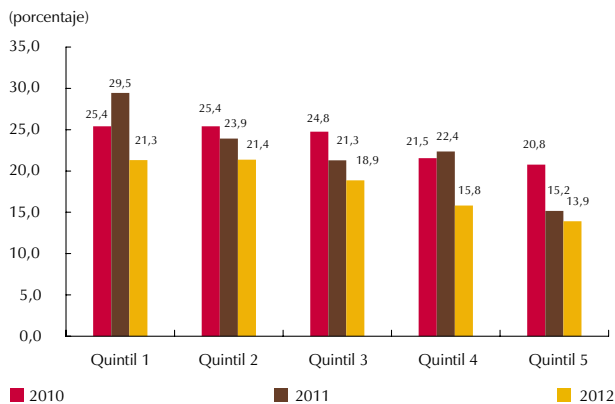
Gráfico 10
Participación de las fuentes de financiación en los hogares



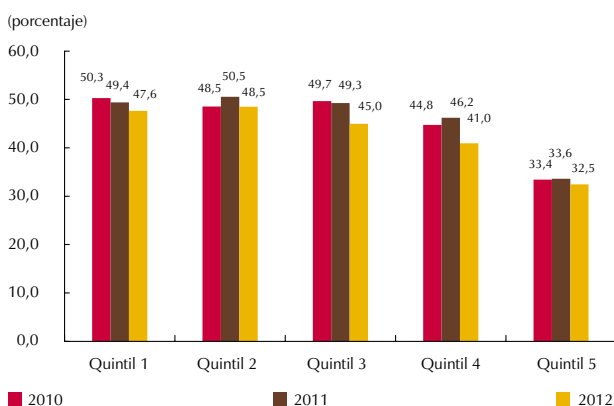
Fuentes: DANE y Banco de la República (Iefic).

Gráfico 11
Indicadores de fragilidad financiera

A. Proporción de hogares que han entrado en morosidad



B. Proporción de hogares cuyos gastos son mayores a sus ingresos



Fuentes: DANE y Banco de la República (Iefic).

y 2012 para todos los quintiles, la cual podría indicar una mejora en la situación financiera de los hogares.

En resumen, la carga financiera y el endeudamiento de los hogares exhibieron disminuciones tanto para el ámbito nacional como para Bogotá durante 2012. Este comportamiento está explicado por un menor crecimiento de la deuda en relación con el ingreso de los hogares en este período. Aunque los hogares con menores ingresos siguen presentando los mayores niveles de carga financiera, muestran también una reducción significativa en el endeudamiento, lo que reduce la exposición del sistema financiero a estos agentes.

Los resultados de la encuesta Iefic sobre el uso de productos financieros y comportamiento de pago sugieren que los niveles de morosidad están disminuyendo para las distintas modalidades de crédito, con excepción de tarjetas de crédito. Este resultado es importante en la medida en que este producto es el más utilizado por los hogares para financiar sus gastos cotidianos. No obstante, los indicadores de fragilidad financiera contruidos a partir de la encuesta muestran una reducción en la proporción de hogares que enfrenta dificultades para cubrir sus gastos con su ingreso disponible.

Referencias

Cifuentes, R.; Cox, P. (2006). “Indicadores de deuda y carga financiera de los hogares en Chile: metodología y comparación internacional”, documento interno, Banco de Chile.

Gerencia de Riesgo, Asobancaria-Cifin (2011). “Estimación de la carga financiera en Colombia”. Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de Estabilidad Financiera*, Banco de la República, marzo.

Gutiérrez Rueda, J.; Capera Romero, L.; Estrada, D. (2011). “Un análisis del endeudamiento de los hogares”, Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de Estabilidad Financiera*, Banco de la República, septiembre.